

CONSEJO EDITORIAL

Pedro José Salinas (Editor Jefe)

Miembro de World Association of Medical Editors (WAME)
y de la Asociación de Editores de Revistas Biomédicas Venezolanas (ASEREME)
Profesor Titular. Postgrado. Facultad de Medicina. Universidad de Los Andes

Andrés M. Alonso Fernández

Profesor. Universidad Carlos III. Madrid. España

Aurelio Tobías

Profesor. Universidad Autónoma de Barcelona. España

Oscar Marino Alarcón Corredor (*)

Profesor Titular. Postgrado. Facultad de Medicina. ULA.

Calixto Moncada ()**

Profesor Titular. Postgrado. Facultad de Medicina. ULA.

Yolanda Monzón

Profesor Titular. Postgrado. Facultad de Medicina. ULA.

* Fallecido a mediados de la edición del presente número.

**Fallecido al final de la edición del presente número.

Nuestra portada.

*Fachada del Edificio Administrativo de la
Universidad de Los Andes.*

Fachada del Edificio Administrativo de la Universidad de Los Andes. Este edificio está situado en la Avenida 5 “Don Tulio Febres Cordero”, entre las calles 26 y 27, a cuatro cuadras de la Plaza Bolívar. Fue construido en los años 60 del siglo pasado. Este es uno de los edificios emblemáticos de la ciudad. Como su nombre indica aloja a todas las dependencias relacionadas con las funciones administrativas de la Universidad de Los Andes, tal como el Vicerrectorado Administrativo, la Dirección de Asuntos Profesorales, la Dirección de Personal, la Oficina de Nomina, el Departamento de Finanzas, la Tesorería, la Oficina de Presupuesto y también algunas dependencias no administrativas, pero de gran importancia para la vida de la Universidad, tal como el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes, la Dirección de Postgrado, Dirección de Planificación y Desarrollo la Dirección de Cultura, y especialmente la Biblioteca “Tulio Febres Cordero”, la principal de la Universidad, aunque en cada Facultad, Escuela, Instituto, Departamento, Laboratorio y otras dependencias existe una biblioteca especializada. Es interesante anotar que en sus primeros años y aun hasta los años 70, en su planta baja funcionaba la Fuente de Soda y Pizzería “Ohm 2000” donde se reunían por las tardes y hasta parte de las noches, profesores, alumnos, empleados y personas ajenas a la universidad para compartir

amigablemente y, especialmente, los poetas, escritores, filósofos, pintores y otros bohemios, para compartir sus saberes.



Foto: Pedro José Salinas.

EDITORIAL

Pedro José Salinas, Editor Jefe

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL IDIOMA CASTELLANO EN EL AMBIENTE MÉDICO Y ODONTOLÓGICO.

Resumen.

Se hace mención de los cambios que hace el lenguaje de cualquier idioma como consecuencia de la evolución por aparición de nuevos términos o por influencia de otros idiomas, barbarismos o modismos, hijos de la inventiva popular, tal como, *chévere*, y/o de influencia intelectual, tal como, *internet*. Muchos términos se usan en medicina, tal como TAC, Aines, *diu*, etc. Algunos son hijos de la invasión de otros idiomas, especialmente el inglés, tal como “*blister*”, “*bracket*”, etc.

Palabras clave: idioma castellano, ambiente médico y odontológico, barbarismos.

Abstract

Some observations on the Spanish language in the medical and dental environment.

Mention is made to the changes of any language as a consequence of the evolution by the inclusion of new terms or the influence of other languages, barbarisms, idiomatic expressions, born from the popular inventiveness, such as *chévere* and/or the intellectual influence, such as *internet*. Many terms are used in medicine, such as TAC (Spanish for axial computed tomography), Aines (Spanish for non-steroid anti-inflammatory), *diu* (Spanish for intra-uterine device), etc. Some are the brood of the invasion by other languages, especially English, such as *blíster*, *bracket*, etc.

Keywords. Spanish language, medical and dental environment, barbarisms.

El lenguaje en cualquier idioma, es algo dinámico, es decir, cambiante permanentemente, por ejemplo el castellano, idioma que hablamos en Hispanoamérica, en España y en parte de Filipinas, es cambiante de tal manera que la Real Academia Española, es la que determina cuales palabras, su escritura y pronunciación, son las “correctas” (correctas entre comillas porque depende del momento en el cual se determina su cualidad de “correcta”). La Real Academia Española considera que el idioma castellano también puede ser llamado “español”, esto quizá debido a la gran presión ejercida por parte de los medios de comunicación angloparlantes, ya que en inglés solo se considera a nuestro idioma como “Spanish”, es decir, “español” y el término “castillian” o “castellano” es prácticamente desconocido para la gran mayoría de los anglófonos. Es así, pues, que nuestro idioma, al igual que todos los otros idiomas modernos viven en eterna y permanente evolución, cambiando de tal manera que muchas palabras son descartadas y muchas otras añadidas día a día. Esto es posible por la influencia de otros. Hace pocos años yo solía criticar y corregir a aquellas personas que pronunciaban o escribían decenas de palabras como *implementar*, *ítem*, *whiskey*, *stop*, *parking*, *shock*, etc., indicándoles que no pertenecían a nuestro idioma, ahora son incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española (DLE 2017) como perfecto castellano, así que ahora debo aceptarlas como correctas, algunas se también se aceptan “castellanizadas”, por ejemplo, *güisqui*. Muchos son los términos nuevos incluidos en el Diccionario de la Real Academia Española, por influencia de la informática (este también es un nuevo término), tal como *internet*, *tablet* (tableta), *scanner* (escáner). Un término que es muy usado en medicina es *escáner*, que es un aparato que por medio de ultrasonidos, resonancia magnética, radiaciones ionizantes o rayos X, proporciona una imagen de órganos o partes internas del cuerpo; pero también se refiere a la prueba o exploración que se realiza con un escáner (DLE 2017).

Los cambios del idioma han sido tan radicales que si alguno de los escritores españoles o hispanoamericanos del siglo XIX o antes, vivieran de pronto en el presente, no entendería ni la mitad de lo hablado o escrito

El lenguaje hablado y escrito en el ambiente médico o de salud en general; también está plagado de barbarismos, especialmente anglicismos, con tal fuerza y naturaleza que invade a las especialidades haciéndose, a veces, contradictorio un término en una especialidad para otra u otras. Igualmente notorios son las abreviaciones usadas en este ambiente médico, haciéndolo incomprensible los usados en una especialidad para otras. Algunos ejemplos de estas abreviaciones o acrónimos con probabilidad de provocar confusión son: TA (tensión arterial o tomografía), por lo que, muchas veces, se cambia por TAC (tomografía axial computarizada), EPOC (enfermedad pulmonar obstructiva crónica), Rx (radiografía), Dx (diagnóstico o diagnóstico), AINE, (anti inflamatorio no esteroideo), DIU (dispositivo intra-uterino), etc.

Hoy día se usan nuevos anglicismos en el ambiente médico, por ejemplo, blíster (ampolla), para el envoltorio plástico transparente para pastillas o tabletas individuales.

En el ambiente odontológico se usa bracket (soporte) para indicar, en ortodoncia, el aparato metálico ajustado en las dentaduras superior y/o inferior para corregir defectos en la dentadura, HPT (hendidura de labio y paladar) para esta malformación buco-palatina.

Por tales cambios se corre el riesgo de mala interpretación tanto en el diagnóstico como en el tratamiento, lo cual puede, a su vez, no mejorar la condición del paciente y en el peor de los casos, puede empeorar y llegar hasta la muerte.

Para evitar todas estas indeseables consecuencias, lo lógico es escribir correctamente cualquier asunto relacionado con la salud, bien sea en personas sanas o enfermas, ya que de esta forma no hay posibilidad de equivocarse y causar daño (recuérdese el Juramento de Hipócrates: 1) causar el bien y 2) no causar daño).

REFERENCIAS.

DLE 2017. Diccionario de la lengua española. Edición del Tricentenario. Actualización 2017. Madrid.

Recibido. 23 mayo 2017 Aceptado: 15 junio 2017

MedULA en Internet

Usted puede acceder y descargar todos los contenidos de la revista **MedULA**, a texto completo con figuras a todo color, desde algunas de las siguientes páginas de la Web, entre otras: www.saber.ula.ve/medula; www.latindex.org; www.periodica.org; www.doaj.org; www.freemedicaljournals.com; www.fj4d.com; <http://dialnet.unirioja.es/servlet/extrev?codigo=7642>; www.portalesmedicos.com; <http://web5.infotrac.galegroup.com>; www.ebsco.com; www.monografias.com; www.imbiomed.com; www.indexcopernicus.co